A

lgunos, insuficientemente informados, piensan que la construcción de las normas contables internacionales está terminada. Creen que la contabilidad es un saber definido, que se mantiene constante a través del tiempo. Otros, tal vez muchos, no tienen idea si tales normas contables permanecen o cambian. Mientras tanto, algunos estudiosos luchan para no sentirse abrumados con las frecuentes modificaciones en esas normas.

Aunque poco a poco Iasb ha dado cabida a la idea de plataformas estables, por virtud de las cuales las normas son mantenidas sin alteraciones durante un tiempo, tarde que temprano tiene que introducir ajustes.

Entre las muchas razones que explican por qué es ineludible transformar las normas contables se encuentran, de un lado, la necesidad de perfeccionarlas y, de otro, es preciso adaptarlas a las nuevas condiciones de la economía, especialmente a las emergentes transacciones de negocios. Es por esto que para saber de contabilidad es menester un estudio continuo, pues quien deja de informarse permite que sus conocimientos se vuelvan obsoletos.

Así las cosas, un contador público es un profesional que tiene que dedicar un tiempo a observar la economía y a meditar, al menos, sobre dos cuestiones. En primer lugar le es indispensable reflexionar si las antiguas normas son adecuadas para reconocer, medir, presentar y revelar los nuevos sucesos. En segundo lugar requiere discernir, respecto de entes concretos, cuál es el efecto económico de los recientes eventos.

Pongamos un ejemplo. En la actualidad se observa una apreciación de la moneda colombiana. Esto ha dado lugar que el Presidente de la República [declare](http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2011/Julio/Paginas/20110726_05.aspx) que “El Gobierno Nacional continuará con la política para detener una mayor apreciación de la tasa de cambio” y a que [solicite](http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2011/Julio/Paginas/20110728_02.aspx) “un encuentro de ministros de hacienda en Argentina, para evaluar la situación. Pidió invitar a las discusiones a México, para lograr resultados positivos. Dijo que en la reunión se podrían discutir medidas de fondo que contribuyan a la generación de empleo y a mantener la competitividad de los países de la región.”

Si un contador se mantiene ajeno a esta situación, se comportará y se le percibirá como un mero escribano técnico, que se limita a registrar eventos conforme a normas preexistentes. No se percatará si la aplicación de tales normas redundará en una imagen fiel de la situación económica, no sabrá ayudar a los administradores en la conducción del negocio bajo las circunstancias, ni será idóneo para asesorar en la realización de inversiones en esta o aquella empresa.

Hay quienes creemos que la ciencia contable es esencialmente económica. Que, en lo básico, la contabilidad es la ciencia de producir y usar información económica de manera útil para tomar decisiones de negocios. Sabemos que así como cambia la economía, cambia la contabilidad.

*Hernando Bermúdez Gómez*